

# UN INTENTO DE APROXIMACION A LA REVOLUCION NICARAGUENSE

Guillermo Manuel Ungo  
Director del Instituto de  
Investigaciones de la UCA

Resulta difícil tener una apreciación completa de la nueva realidad de Nicaragua, no sólo por el carácter inicial y novedoso del proceso político que se desarrolla, sino también por la deficiente información que tenemos sobre pasados acontecimientos durante el largo período de la dinastía somocista. Por eso, con cierta audacia nos lanzamos en este intento de aproximarnos a la revolución nicaragüense, tratando de descubrir ciertas características todavía no bien perfiladas pero que pueden contribuir a que otros, con mejor instrumental de análisis, logren servirse de nuestras apreciaciones para realizar un estudio más serio y profundo.

No nos cabe duda de que presenciamos un verdadero proceso revolucionario, conducido por un gobierno popular, produciéndose una nueva rearticulación de clases, sectores y fuerzas sociales en el poder político y una distinta orientación y conducción del Estado nicaragüense lo que, sin duda, afectará a la formación social del hermano país. La naturaleza y carácter de esa revolución no es posible descubrirlos valiéndose de enfoques mecánicos, pretendiendo encasillar una realidad compleja en moldes políticos o etiquetas ideológicas que han correspondido a otros fenómenos históricos. Aunque digamos una peregrinada, es conveniente insistir en que los sucesos históricos son irrepetibles y por eso cada revolución tiene sus propias expresiones y concreciones que son resultado de una combinación de factores objetivos y subjetivos, tanto nacionales como internacionales, que se producen en contextos históricos diferentes a los de otros procesos revolucionarios que se han dado en el pasado.

Para intentar descubrir los rasgos esenciales de la revolución nicaragüense, haciendo un corte histórico en el presente, es necesario tomar en consideración la continuidad del proceso político, a partir de la vieja y larga lucha antisomocista hasta la victoria popular y el comienzo del gobierno revolucionario. Desde esa perspectiva llegamos a la conclusión de que no se trata de una revolución democrática-burguesa, ni de una revolución socialista, como términos irreconciliables, sino de una revolución popular orientada al socialismo, en un marco pluralista y en un período de transición que todavía requiere mayores definiciones para configurarse más claramente.

El proceso político nicaragüense se ha ido desarrollando mediante una combinación dialéctica de factores objetivos y subjetivos, con la participación cada vez más ampliada de diversas fuerzas sociales, en diferentes niveles, grados y formas de lucha, en las que el Frente Sandinista de Liberación Nacional se va afirmando como factor clave que sabe conjugar todos esos elementos y fuerzas, asumiendo en la práctica el papel de vanguardia político-militar.

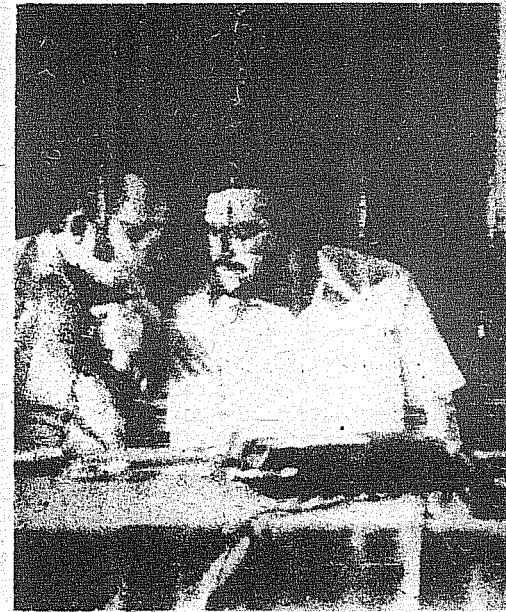
El desarrollo de la lucha política en Nicaragua planteó objetivos democráticos y revolucionarios, cifrados los primeros en términos de derrocar a Somoza y luego extendiendo

el campo a cualquier expresión de somocismo sin Somoza. Ello fue posible por la misma naturaleza y carácter del poder político y económico del régimen y por la forma cómo se enfrentó a todos sus adversarios en una acción de tierra arrasada. El apoyo permanente del gobierno norteamericano a la dinastía somocista también contribuyó a que la lucha tuviera una expresión anti-imperialista, conectándose así con objetivos revolucionarios de un desarrollo nacional e independiente. Por tal razón, la figura de Augusto César Sandino tiene presencia real y sentido nacional desde un principio.

El Frente Sandinista de Liberación Nacional adquiere en la última etapa de la lucha popular un papel hegemónico y además la representación nacional, pero comprende que no es autosuficiente en la tarea de destruir al régimen ni en la etapa de la reconstrucción. De ese modo se forman amplias alianzas con otros sectores populares y burgueses que se extienden en el ámbito internacional con variadas concurrencias y apoyos.

El esquema unitario se va imponiendo como necesidad para la consecución de objetivos nacionales, centrados en el derrocamiento del somocismo y en la reconstrucción de Nicaragua. En ese esquema descubrimos una estrategia del Frente Sandinista de Liberación Nacional dirigida a la inclusión y ampliación de los diversos sectores y clases de la sociedad nicaragüense, lo que permite la cohesión de todas las fuerzas y esfuerzos, nacionales e internacionales. Ello acelera el proceso político y la caída del dictador, da mayor fuerza y representatividad nacional al FSLN y permite que la discrepancia y división en torno de objetivos revolucionarios vaya debilitándose en aras de una mayor cohesión. Así, aun en el seno del FSLN, con sus tres tendencias, la unidad se realiza a través de un proceso dialéctico que intenta compatibilizar varios objetivos, participando con su propio peso cada una de las organizaciones y fuerzas políticas y económicas que combatieron el somocismo. Ese peso se desprende del distinto nivel de participación en la lucha, por lo que es obvio el carácter hegemónico del FSLN. Por consiguiente, el nivel, extensión y variadas formas de participación alcanzan un sentido y contenido popular y nacional, siendo los principales actores las clases más explotadas y en la lucha militar, la juventud nicaragüense.

El régimen somocista, con su política de destrucción y exterminio humano y material, que comprende hasta importantes sectores de la burguesía nicaragüense, posibilita la compactación, superando la dispersión, con el resultado de que el objetivo de la reconstrucción nacional de una nueva Nicaragua, es decir, con nuevas estructuras de poder y una distinta base económica. Por eso afirmamos que a pesar de las características formales se da una simbiosis real de dos posiciones que se conjugan, producto de la combinación de fuerzas y de la necesidad de concurrencia unitaria para alcanzar los objetivos comunes.



Miguel D'Escoto, actual Canciller y Alfonso Robelo, miembros de la Junta de Reconstrucción Nacional de Nicaragua.

Desde el punto de vista económico, la confiscación de los bienes de Somoza, familiares y asociados cercanos, que cubren diversos campos de actividades agrarias, bancarias, industriales y comerciales, permite que el programa de gobierno sea respetuoso de la propiedad privada de los medios de producción no vinculados con el somocismo, y al mismo tiempo que propicie el desarrollo de formas de propiedad estatal, colectiva y mixta. El estado desastroso de la economía, el saqueo de los fondos públicos y de las reservas monetarias de parte del somocismo también contribuye a que se impongan medidas de orientación socialista, aceptadas por los capitalistas, tales como la nacionalización del sistema bancario y de la actividad exportadora.

Incluso el problema agrario presenta menores dificultades de enfrentamiento entre capitalistas y socialistas, ya que las propiedades agrícolas de la familia Somoza cubren la mitad de la tierra cultivable y dan base suficiente para iniciar un proceso de reforma agraria profundo, fincado principalmente en propiedad cooperativa y estatal y no en la creación de pequeños agricultores, impidiendo o dificultando así el crecimiento de un sector de burguesía rural.

Apreciamos que en esas condiciones particulares de la revolución nicaragüense, el poder económico de la burguesía, ya bastante mutilado por la competencia ilícita somocista y luego por la destrucción que realizó Somoza, gran burgués entre los burgueses, se encuentra debilitado y sin posibilidades de imponer los aspectos fundamentales del programa de gobierno y a la vez necesitado de apoyarse en el Estado para iniciar su propia reconstrucción.

Se trata entonces de reconstruir para construir algo distinto, una nueva Nicaragua, afirmado en nuevas bases que representan una nueva correlación de fuerzas en el poder político, en la cual el Frente Sandinista de Liberación Nacional, con el apoyo de las clases populares, asume la conducción principal del proceso político. Pero el mismo hecho de que la victoria haya sido producto de un esfuerzo conjunto, por las condiciones que impone la reconstrucción de un país destruido en sus nervios vitales y por la necesidad de una solidaridad internacional pluralista importante para solventar los enormes problemas económicos y sociales, hace que el FSLN no sólo acepte sino que impulse una dirección democrática y pluralista, en la que es el principal factor de poder.

Si en términos económicos no es posible hablar de un desarrollo capitalista en términos simples, ni igualmente de contenidos socialistas absolutos, nos parece interesante que las tendencias monopólicas del capitalismo quieren ser evitadas y controladas en el desarrollo parcial de un capitalismo nacional.

#### LA POLITICA ESTATAL Viene de la pág. 117

ción, proclamar una "apertura democrática" de la que surjan autoridades legitimadas por el voto implica reformas económicas que den el marco necesario para esa nueva modalidad política.<sup>2</sup>

Las semanas que nos separan de la reunión de la OEA en la que se discutirá el informe de la Comisión de Derechos Humanos sobre El Salvador, parecen decisivos. De la capacidad del gobierno para hacer algo más que "pintar la fachada" podrá depender su condena o no en esa reunión, que mucho peso tendrá en el futuro. Esto parece impulsarlo a buscar reformas. Pero el pasado reciente nos permite dudar de las posibilidades del régimen para obtener una cierta dosis de credibilidad interna necesaria para lanzar un programa real de transformaciones; tiene la clara oposición de las grandes mayorías, que lo consideran usurpador y enemigo

Esto lo apreciamos con mayor claridad en el punto del programa de gobierno que no rechaza la inversión extranjera, pero que le asigna un papel complementario y regulado por el Estado.

Los nuevos dirigentes políticos nicaragüenses parecen tener la visión de que es necesario combinar formas democrático-burgueses con formas socialistas en lo económico y en lo político, como un medio para avanzar en una dirección socialista.

En lo que respecta al poder político y social es más clara la orientación hacia el socialismo, ya que la fuerza fundamental descansa en la organización popular y masiva del FSLN. No se trata de un pueblo masa, de un pueblo sólo para votar en elecciones, sino de un pueblo en proceso rápido de organización y de participación, dirigido por los sandinistas. Pero aun en este aspecto se aprecia el pluralismo dentro de distintas concepciones socialistas, debido a las diferentes tendencias que se desarrollan en su seno y a la posterior incorporación de otros sectores. En ese sentido, se ha llegado no a una transacción mecánica, sino a una síntesis descubierta desde la práctica política. El aprovechamiento inteligente de la validez parcial de las diferentes tesis es integrado y produce el

de los intereses populares, mientras los grupos capitalistas han perdido la confianza en que pueda servir sus intereses.

La crisis nacional, en síntesis, va más allá del estancamiento económico y del origen electoral del gobierno. Es todo un modelo que ha perdido su capacidad de funcionar. Que los grupos hegemónicos y quienes ejercen el poder político perciban las dimensiones reales de la problemática nacional, es un pre-requisito para avanzar en su solución.

1. Ver. Mena, D. y R. Guidos V. "Mayo de 1979, Crisis y Violencia en la Sociedad Salvadoreña", Boletín de Ciencias Económicas y Sociales No. 12.
2. No hemos querido analizar la influencia de las nuevas formas de internacionalización del capital dada la dimensión de estas líneas.



Comandante Tomás Borge, actual Ministro del Interior

triumfo de la revolución. El largo camino al socialismo, por la vía clasista, y el corto camino a derrocar a Somoza por la vía insurreccional de amplia base pluriclasista, así como la participación de campesinos, proletarios, capas medias y burgueses, tanto en el frente rural como en el urbano, se resuelven en una nueva reformulación que se traduce en el proyecto nacional inmediato.

No se puede negar que todo el recorrido del proceso político nicaragüense implica una permanente conflictividad social que se expresa en diferentes formas de lucha de clase. La posición inicial del Frente Amplio Opositor (FAO) y su disposición a negociar una salida somocista sin Somoza es indicativo de ello y del afán de marginar al FSLN y a las clases populares; pero el desarrollo de los acontecimientos y la fuerza creciente que adquiere el FSLN y sectores mayoritarios del pueblo, en los que la juventud desempeña un papel de primer orden, descalabran ese proyecto, teniéndose que producir y aceptar un pacto inter-clases. Es lógico, en consecuencia, predecir que en esta nueva etapa se producirán formas más claras de lucha de clases, hasta ahora encubiertas; pero creemos que se darán de manera menos profunda y con enfrentamientos menos severos que en otras partes. Ello se debe a que la burguesía es débil, lo que la lleva a ser más flexible y a diluir un tanto su conciencia de clase por la "ideología" sandinista nacionalista.

En conclusión, estamos en presencia de un fenómeno revolucionario que tiene gran dinamismo, abierto a nuevas rearticulaciones y cuyos perfiles apenas empiezan a conocerse.

## BOLETIN

de ciencias económicas  
y sociales

Departamento de Economía  
Universidad Centroamericana  
José Simeón Cañas

#### Consejo de Redacción:

Luis Argueta Antillón  
Héctor Dada  
Francisco Javier Ibisate  
Edgar Jiménez Cabrera  
Francisco Marroquín  
Oscar Menjívar

Apartado Postal 668 - San Salvador,  
El Salvador, Tel.: 24-0011

Talleres Gráficos UCA.

PERTENECE A:  
UNIVERSIDAD CENTROAMERICANA J. S. CAÑAS  
BIBLIOTECA  
"P. FLORENTINO IDOATE, S. J."

RECIBIDO  
12 MAR 2002

El Boletín de Ciencias Económicas y Sociales es una publicación mensual sobre temas económico-sociales, nacionales, centroamericanos e internacionales.

Para suscripciones, canje o envío de materiales, favor escribir a Boletín de Ciencias Económicas y Sociales, Apartado Postal 668, San Salvador, El Salvador.

El valor de la suscripción anual (12 números) es de: El Salvador Q 6.00; Centroamérica: U.S. \$ 4.00; Canadá, Estados Unidos, México, el Caribe y América del Sur: U.S. \$ 5.00; Europa y otros paí-

ses: U.S. \$ 6.00. (Envío por correo aéreo). Indicar: nombre, dirección exacta, ciudad, país y si fuere El Salvador, número telefónico. Adjuntar cheque o giro a favor de Universidad Centroamericana "José Simeón Cañas".

Se acepta canje por Boletines y Revistas de Ciencias Económicas y Sociales de cualquier país del mundo. Los trabajos de este Boletín puede ser utilizados libremente siempre que se cite la fuente.

Las opiniones expresadas en estas páginas son de la exclusiva responsabilidad de los autores.